

SEVILLA 2004. ¿UNA LOCURA?

Ando muy liado de trabajo, muy escaso de inspiración narrativa, con pocas ganas de calentarme la cabeza. No sé muy bien como empezar el relato de la maratón de Sevilla el pasado domingo.

La mente se me va por los cerros de Úbeda, mejor dicho, por los de La Safor, Lecter, ¿cómo le irán las cosas?, espero que bien. Qué entrañables sus últimas cartas clandestinas, qué complicidad, sí, buscaré inspiración oyendo, con Diego Lecter a Bebo Valdes y ese otro Diego “El Cigala”, pedazos de genios los tres.

Del disco Lagrimas Negras suena su quinto tema “Corazón Loco”. Este sería el momento perfecto para que tu, lector de estas líneas, parases ahora un momentito, te relajases, buscaras en tu discoteca, o en la internet, o en el Corte Inglés, o donde quieras, ese pedazo de tema, y antes de seguir leyendo lo dejases sonar, una, dos, tres, las veces que hiciese falta, con una cerveza por mí, otra por Diego Lecter, otra por todos los amigos de Sevilla, otra por ti y los tuyos, hasta un purito le vendría bien al relato, eso ya a tu criterio, en todo caso, relájate, bebe y escucha:

*No te puedo comprender,
Corazón Loco.*

*No te puedo comprender,
Y ellas tampoco.*

*Yo no me puedo explicar
Como las puedes amar
Tan tranquilamente.*

*Yo no puedo comprender
Como se pueden querer
Dos mujeres a la vez
Y no estar loco.*

*Merezco una explicación
Porque es imposible
Seguir con las dos.*

Aquí va mi explicación:

*A mi me llaman sin razón
Corazón Loco.*

Una es el amor sagrado,

*Compañera de mi vida
Y esposa y madre a la vez.*

*La otra es el amor prohibido,
Complemento de mi alma
Y al que no renunciaré.*

*Y ahora puedes tu saber
Como se pueden amar
Dos mujeres a la vez...*

Y no estar loco.

Aquí va mi explicación:

*A mi me llaman sin razón
Corazón Loco.*

*Una es el amor sagrado,
Compañera de mi vida
Y esposa y madre a la vez.*

*La otra es el amor prohibido,
Complemento de mis ansias
al que no renunciaré.*

*Y ahora ya puedes saber
Como se pueden amar
Dos mujeres a la vez...*

Y no estar loco.

Y no estar loco

Y no estar loco

Ay, ay, ay, ay

Y no estar loco.

.....

Pues eso. Está claro, ¿no?

Que Febrerillo Loco, con sus dos maratones, ha terminado tan sumamente bien que oyendo a Bebo Valdes y Diego el Cigala, como quien no quiere la cosa, me

encuentro cantando, a pleno pulmón (lo que en mi caso quiere decir mal, muy mal, poquita voz pero desagradable):

*No te puedo comprender,
Corazón Loco.*

¿Porqué hacemos ciertas cosas? Y yo que sé. Ni idea. Después de correr Valencia estaba mal, fuera de forma, con molestias constantes, todo el mes de febrero con dudas, como sin ganas, incluso ya en Sevilla el sábado por la tarde, tras la genial noche del viernes, gracias por la cena, Balbu, Alp, gracias por la compañía, amigos todos, gracias por la inolvidable sevillana en La Anselma, Mar, gracias Sevilla por el paseo por la calle Betis a las 5:30 de la madrugada, tras el bonito recorrido turístico por el centro el sábado por la mañana, esa tarde, decía, me dolía bastante la pierna, estuve a punto de desistir.

*No te puedo comprender,
Y ellas tampoco.*

Mar, desde luego, no lo entendía. Y, al parecer, no es la única, ¿no es cierto, amiga Carmen-Xelvática, lectora clandestina? Nuestras mujeres, amigas, compañeras, animadoras, amantes, santas a las que algún día habrá que levantar un monumento, eran las primeras en no entender qué se nos había perdido en la maratón de Sevilla.

*Yo no me puedo explicar
Como puedes terminar
Tan tranquilamente.*

Pues eso, limitándose uno a plantearse como mejor resultado posible precisamente ese, el de terminar tan tranquilamente. Sin más objetivos ni pretensiones.

*Yo no puedo comprender
Como se pueden correr
Dos carreras en un mes
Y no estar loco.*

*Merezco una explicación
Porque es imposible
Salir en las dos.*

Aquí va mi explicación:

Y, de paso, una especie de medio relato, medio crónica, pinceladas de lo acaecido.

*A mi me llaman sin razón
Corazón Loco.*

*Una es el amor sagrado,
Reto de la temporada
Donde mi esposa y madre me ven.*

Vamos, que Valencia salió como salió pero era “mi maratón”, allí sí seguí un plan de entrenamiento, me machaqué cuatro meses entrenando todo lo que pude, mejor o peor, pero al límite de mis posibilidades, alcancé un punto de forma más que aceptable, casi llegué a bajar al peso de otros años y si luego la marca no fue para echar cohetes, al menos me consuela saber que no fue por no haberla preparado bien. Son simplemente cosas que pasan. ¡A vosotros que os voy a contar!

Valencia era, por tanto, la maratón seria, como en esa estrofa anterior, es donde mi madre me viene a ver, donde uno da todo lo que tiene, es la meta a alcanzar, es el objetivo serio, la maratón según los cánones.

*La otra es el amor prohibido,
Complemento de mi alma
Y al que no renunciaré.*

La otra, la del domingo, Sevilla, tenía ese encanto de lo prohibido. De lo inaccesible, de lo imposible. “Imposible”, qué bonita palabra para un corredor de maratón. ¿Qué no se pueden correr dos maratones en febrero? Pues por eso, precisamente por eso.

Sevilla, su maratón, era el complemento, la guinda, el remate, era el disfrute, la jartá de pasarlo bien, el puntito de inconsciencia. Y, encima y además, salió bien, salió de lujo.

¿Complemento de mi alma?, sí, entre otras cosas por el bueno de Josepepe. Desde la primera maratón, Valencia 2002, hace sólo un par de años y ya van seis, no había podido correr una entera con Josepepe. El domingo me saqué la espinita. La hicimos juntos, los tres, con Julian, de principio a fin. Saboreando el placer de compartir. Compartir kilómetros, sensaciones, dolores, comentarios, paisajes, avituallamientos, reflex, ritmos, pomponeras, grupos, grupitos, cánticos, todo, en definitiva, todo fue compartido. *¿Complemento de mi alma?* La amistad de mis amigos, la satisfacción compartida. El ver que íbamos, los tres juntos, a hacer, por primera vez en nuestras dieciocho o diecinueve maratones (entre los tres) la segunda media más rápida, más a gusto y pasándolo mejor que la primera. *¿Complemento de mi alma?* Los seis kilómetros entre el 30 y el 36, los mejores de toda la carrera, un enjuto y experimentado corredor de Toledo, con una bandera de Castilla la Mancha, acompañaba a su amigo en la segunda media. Cuando les pasamos, puente de Los Remedios, se unieron a nosotros, me nombró

algo así como jefe del grupo, me echó unos cuantos piropos, sobre mi forma de correr, estilo, clase, en fin, que me veía buen corredor, prohibió al resto adelantarme y me puso a llevar al grupo. ¡Que gusto, qué de gente pasamos! Entre otros a Manolo, Pechitos, si te canté “Maria de la O”, la de la crucecita que llevas a cuestras, no fue con mala leche, en serio, espero que lo llevases bien, vaya, seguro que sí, joder, fue sólo por arrancarte una sonrisa. *¿Complemento de mi alma?* En la curva que hay antes del tunel de entrada al estadio suena, desde uno de los coches aparcados, a todo volumen, “Hoy puede ser un gran día”, versión de Serrat con Ana, Victor y Miguel, versión CD del maratón de los sueños, lógicamente me emociono, Mar, eres un lujo, gracias de nuevo. También a Selvático le pusieron su Aida, de Verdi, misma curva, mismo CD, mismos sueños, misma emoción, mismo complemento de su alma. *¿Complemento de mi alma?* El poder esperar en el último km. a nuestro amigo Luis, CyT y sus gemelos para entrar juntos en ese pedazo de estadio, el compartir esa mirada arriba, siempre agradecida, ese día especialmente.

Afortunadamente que a Sevilla 2004 no podía renunciar. Y no renuncié.

Quiera Dios que en el futuro sigamos siendo capaces de no renunciar a esas locuras prohibidas.

*Y ahora puedes tu saber
Como se pueden correr
Dos carreras en un mes...*

Y no estar loco.

Aquí va mi explicación:

*A mi me llaman sin razón
Corazón Loco.*

*Una es el amor sagrado,
Reto de la temporada,
Donde mi esposa y madre me ven.*

*La otra es el amor prohibido,
Complemento de mis ansias
al que no renunciaré.*

*Y ahora ya puedes saber
Como se pueden correr
Dos carreras en un mes...*

Y no estar loco.

Que sabemos lo que queremos...

Y no estar loco

O, al menos, no más de la cuenta...

Y no estar loco

O quizá sí, pero es, en todo caso, sólo locura de amor, sólo por una mujer...

Ay, ay, ay, ay

Bueno, venga, vale, no os quejéis vosotros, y por sus dos niños...

Y no estar loco.

Nos vemos en Berlin, allí sí, de nuevo, completamente en serio.

Un abrazo a todos.